Revista de Estudios Extremeños, 2010, Tomo LXVI, Número II, pp. 627-676

Cien Años de Arqueología en Mérida (1910-2010)

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ
Museo Nacional de Arte Romano. Mérida

En el año en el que se conmemora el inicio de las investigaciones sistemáticas, difusión y puesta en valor del patrimonio arqueológico emeritense a todos los que contribuyeron a esta magna empresa.

RESUMEN

Con motivo de la conmemoración del inicio de las excavaciones en el solar de lo que fue colonia Augusta Emerita, *acontecimiento producido el 10 de Septiembre de 1910 de manera oficial, pasamos revista a la evolución de los trabajos de excavación, estudio y puesta en valor de tan excepcional yacimiento arqueológico desde esa fecha hasta nuestros días, sin olvidar unos antecedentes, necesarios para comprender mejor ese inicio que conduciría a la justa declaración del conjunto augustano como Patrimonio de la Humanidad.*

PALABRAS CLAVE: Teatro, urbanismo colonial, Mélida, Macías, Patronato, Museo, Consorcio.

ABSTRACT

In order to commemorate the beginning of the systematic excavations in the area that in the past was the colonia Augusta Emerita, *carried out formally on September 10, 1910, we analyze the evolution of the excavations, studies and appreciation of this exceptional archaeological site from then until now, because we can't forget the origins to understand the statement for the archaeological complex of* Augustus*'s period as World Heritage.*

LOS ANTECEDENTES

Mucho se ha escrito del conjunto de ruinas de *Augusta Emerita*, prácticamente desde el siglo XV, aunque existen documentos laudatorios anteriores, cuando Elio Antonio de Nebrija pronunció sus conocidas frases al sentirse sobrecogido por la pretérita grandeza de *Emerita* que ahora se mostraba ante él en el envoltorio de una población modesta:

> *"Todo se muda con el tiempo y perece con los años. ¿Qué estabilidad tienen las cosas humanas? Aquí, donde está ahora Mérida, estuvo la famosa* Emerita *que Augusto dio a sus veteranos para que la poblaran.....".*
>
> (*De Emerita restituta*)[1]

Fue el Quinientos, como en tantos otros lugares, una etapa de reconocimiento, de descubrimiento de la realidad arqueológica emeritense. Así lo hacen ver cualificados viajeros y eruditos entre los que no podemos olvidar al portugués Gaspar Barreiros, quien en su viaje de Coimbra a Roma se detuvo en Mérida para recorrer sus monumentos de los que nos legó acertadas observaciones[2].

En la etapa renacentista se desarrolló, también entre nosotros, la costumbre de que nobles y eruditos, fascinados por las excelencias de la civilización romana, como un verdadero símbolo de prestigio, comenzaran a atesorar las piezas que proporcionaba con prodigalidad el subsuelo emeritense. Fue este el momento de la creación de las primeras colecciones arqueológicas[3] y, también, en ese afán de las familias nobiliarias e incluso de las propias ciudades, de

---

[1] OLMEDO, R.: *Humanistas y pedagogos españoles. Nebrija (1441-1522).*Madrid, 1942, p. 213; ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: "Las ruinas de Emerita e Itálica a través de Nebrija y Rodrigo Caro". *R.E.E.*, 1950, pp. 564-579.

[2] BARREIROS, G.: *Chorographia de algunos lugares*....Coimbra, 1561, pp. 13-28. Un comentario arqueológico *cfr*. ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: "Mérida y los viajeros (siglos XII-XVI)". *R.E.E.*, 1958, pp. 570-572.

[3] Sobre el coleccionismo del Renacimiento, véase, por ejemplo: MORÁN, M. y CHECA, F.: *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*. Madrid, 1985. Sobre el coleccionismo renacentista en general, y en Andalucía en particular, véase: LLEÓ CAÑAL, V.: "Origen y funciones de las primeras colecciones renacentistas de antigüedades en Andalucía" en GASCÓ, F. y BELTRÁN, J. (eds.): *La antigüedad como argumento. II. Historiografía de arqueología e historia antigua de Andalucía*. Sevilla, 1995, pp. 57 ss. y 66 ss. Sobre las colecciones emeritenses: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *150 años en la vida de un Museo. Museo de Mérida 1838-1988.* Mérida, 1988.

rodearse de todo vestigio correspondiente a un pasado glorioso del que "sin duda" partía su estirpe, de adornar las fachadas de sus mansiones con *spolia* romanos, en particular epígrafes y esculturas[4]. Es lo que explica la "decoración" del emeritense Palacio del Duque de la Roca, absurdamente derribado a finales de la pasada centuria[5], la de la casona de los Becerra en Torremegía[6], donde se conservan ilustrativas inscripciones y algunas esculturas del foro emeritense (Fig. 1) o el caso del castillo de las Navas del Marqués, en la provincia de Ávila, adonde fueron a parar no pocos objetos de procedencia emeritense[7].

FIGURA 1. *La fachada de la Casona de los Becerra en Torremejía con piezas de procedencia emeritense.* Foto Archivo Museo Nacional de Arte Romano.

---

[4] Sobre esa visión renacentista del mundo clásico, resultan fundamentales : WEISS, R.: *The Renaissance Discovery of Classical Antiquity*. Oxford, 1969; HASKELL; F. y PENNY, N.: *Taste and the Antique. The Lure of Classical Sculpture.1500-1900*. London, 1981. Para España las monografías de L. GIL, son bien reveladoras: *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*. Madrid, 1981; *Id. Estudios de humanismo y tradición clásica*. Madrid, 1984.Sobre edificios con fachadas adornadas con *spolia* romanos, véase, entre otros, LLEÓ CAÑAL, V.: *Art. cit*., p. 62.

[5] ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: "El Palacio del Duque de la Roca, de Mérida". *V Congreso de Estudios Extremeños*. Badajoz, 1975, pp. 305-313.

[6] MÉLIDA, J. R.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid, 1925, I, nº 993-996 y 1528-1529; II, nº 3017.

[7] Sobre estas piezas: ALMAGRO BASCH, M.: "Antigüedades de Mérida en el Museo Arqueológico Nacional". *Augusta Emerita*. Madrid, 1976, pp. 130-131.

Un caso más llamativo, pero algo frecuente en la época, fue el del Palacio de Los Corbos, la "Casa de los Milagros", como la denominara el elemento popular emeritense al contemplar aun enhiestas, y presidiendo el centro de la población, las altas columnas del "Templo de Diana" que el Señor de Villamesía, allá por los finales del siglo XV, eligió como lugar para su morada[8].

El esplendor del Barroco lo marca la figura del gran cronista Bernabé Moreno de Vargas (Fig. 2), henchido de amor a su tierra y, como buen hombre de su tiempo, siempre proclive a aportar gloria al terruño. No tendrá empacho el bueno del regidor emeritense en fantasear acerca de algunas cuestiones que le serán rebatidas por el riguroso historiador, Juan Gómez Bravo[9], su paisano, como las de comparar el Templo de Diana, en un ejercicio corriente en su tiempo, con el homónimo de Efeso, considerado una de las Siete Maravillas

FIGURA 2. *El historiador Bernabé Moreno de Vargas.* Foto Archivo MNAR.

---

[8] Sobre el Templo de Diana, véase: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "El Templo de Diana". *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid, 1976, pp. 43-54; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *Forum coloniae Augustae Emeritae. "Templo de Diana"*. 2 vols. Mérida, 2003.

[9] GÓMEZ BRAVO, J.: *Advertencias a la Istoria de Mérida*. Florencia, 1638. Sobre J. Gómez Bravo: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: *J. Gómez Bravo. Advertencias a la Istoria de Mérida*. Edición facsimil de su obra, con comentarios. Mérida, 1989.

del Mundo[10], en inventarse una *naumachia* en el Anfiteatro o en apreciar un trasunto del muy célebre en aquella centuria *Septizonium* severiano en el propio Templo de Diana, edificios que sólo existieron en la propia Roma y en su imaginación[11].

A su vez, en este periodo, la ciudad, satisfecha por el reconocimiento que la erudición concedía al conjunto de sus venerables vestigios, toma algunas medidas para la protección y difusión de los mismos. Las Ordenanzas Municipales (Fig. 3) venían a regular la actividad ciudadana en cuanto a la protección del subsuelo, lo que no deja de constituir una muestra de la preocupación pionera del consistorio emeritense[12]. Algunos particulares como Gabriel de Morales, a quien se adquirieron las piezas, entre ellas las correspondientes

ORDENANZAS
DE LA MVY NOBLE· ANTIGVA, GRANDE, Y LEAL
CIVDAD DE MERIDA,
DISPVESTAS, Y REFORMADAS LAS ANTIGVAS,
SIENDO GOVERNADOR EL MAESTRO DE CAMPO DON Melchor Francisco de Verdugo, Cavallero de la Orden de Santiago,
Y CAVALLEROS COMISSARIOS
DON ALONSO MATIAS ORTIZ, ALGVAZIL MAYOR DEL SANTO Oficio de la Inquisicion, y Licenciado Don Diego Gutjo de Sandes, Abogado de los Reales Consejos, Regidores perpetuos de la dicha Ciudad.
En Madrid, en Casa de Moses Hipuelo, y Antonio, Apedreadores en la Real Calle de Cuchillos. Año M.DC.LXXVII.
A costa de la dicha Ciudad de Merida.

FIGURA 3. *Portada de las Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Mérida.* Foto Archivo MNAR.

[10] Será ésta, posiblemente, la razón que podría explicar esta denominación, aunque la costumbre de calificar como "templo de Diana" a edificios religiosos romanos es anterior a Moreno de Vargas.

[11] MORENO DE VARGAS, B.: *Historia de la ciudad de Mérida.* Madrid, 1633.

[12] El Título 43 prohibía taxativamente extraer piedra y deshacer los edificios antiguos, con el claro afán de conservar la grandeza pasada; se podía penar a los transgresores con treinta días de cárcel y 2000 maravedíes de multa, además de perder bueyes, carretas y herramientas: ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: *Materiales para la historia de Mérida (de 1637 a 1936).* Colección Historia, nº 18. Los Santos de Maimona, 1994, pp. 101 y ss., y especialmente p. 108.

al templo de Marte, que luego iban a ser situadas en el Hornito de Santa Eulalia (Fig. 4), seguían formando sus colecciones. Conocidas eran la del propio Moreno de Vargas y las de ciertos eruditos y familias nobles que cita el renombrado cronista.

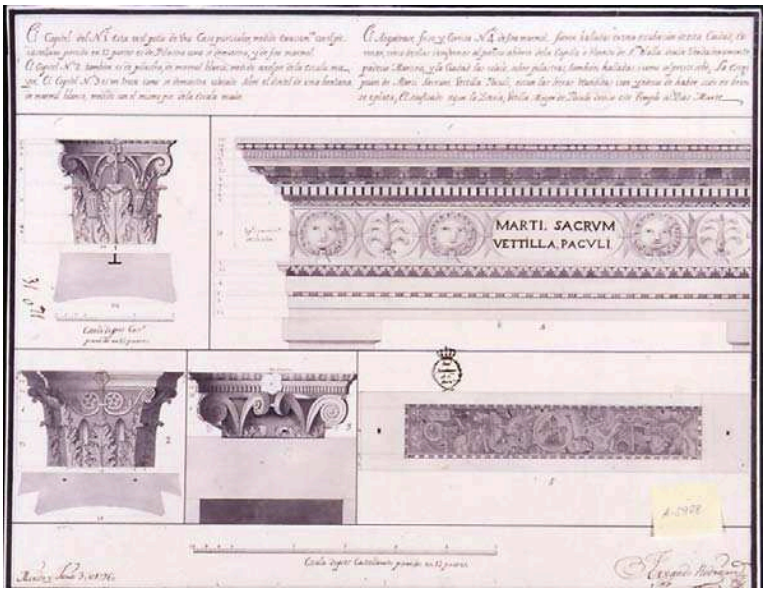

FIGURA 4. *Restos del Templo de Marte empleados en el Hornito de Santa Eulalia, según Fernando Rodríguez.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La centuria ilustrada no lo fue tanto, en lo que atañe a la parcela arqueológica, en España y tampoco, evidentemente, en Mérida. No se estuvo a la altura de otras naciones europeas como Italia, Francia o Alemania, donde se llevaron a cabo proyectos, como las excavaciones en Campania o la formación de grandes museos y colecciones que cambiaron el rumbo de los estudios de la antigüedad clásica. Entre nosotros esta etapa fue corta y algo superficial, al tiempo que supuso una continuación del panorama de la centuria anterior.

No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo, Mérida fue visitada por numerosos viajeros y eruditos, comisionados por las Reales Academias de

reciente fundación, sobre todo la de la Historia[13], quienes ponderaron su importancia arqueológica, pero, a la par, dejaron claramente expresados el abandono y la incuria en los que se veían sumidos los restos de su pasado.

En las referencias de los que analizaron nuestra arqueología, quizá por influencia de las nuevas formas de investigación acuñadas en esos magníficos yacimientos de Pompeya, Herculano o Estabia se atisba un cierto cambio y una propensión a la denominada "arqueología ambiental", es decir, a la que tiene en cuenta el monumento más que el objeto propiamente dicho.

Fruto de ese interés, y por supuesto de la influencia de las actividades propiciadas por los Borbones en Campania, fueron las primeras excavaciones realizadas con criterios "modernos", obra de Manuel Villena y Moziño, bajo los auspicios, más que probables, del Príncipe de la Paz como expresó en su momento Alicia Canto. De ellas quedan algunos dibujos junto a otros de los más significativos monumentos del conjunto emeritense[14] (Fig. 5).

---

[13] Un autor que reflejó con cierta amplitud las antigüedades emeritenses fue Antonio PONZ, quien en el tomo VIII, de su *Viage de España*, editado en Madrid, describe la Mérida arqueológica de 1778. Por su parte, el malagueño Luis José VELÁZQUEZ DE VELASCO, Marqués de Valdeflores, protegido de Ensenada, fue comisionado por la Real Academia de la Historia para visitar lugares donde se encontraban relevantes vestigios del pasado con el fin de escribir una "Historia Monumental de España". De su proyecto (*Memorias del viaje de España. Parte II. Colección de algunos antiguos monumentos de la historia de España recogidos en este viaje (1752*)) se conservan en la Real Academia de la Historia sendos manuscritos con numerosas referencias a Mérida: *Observaciones sobre Estremadura y Andalucía y noticia de algunos pasajes de escritores antiguos y Observaciones sobre las antigüedades de Estremadura de León*, con abundante material gráfico. Otro viajero ilustre, con una formación envidiable, que dejó buenos comentarios sobre su visita a Mérida, fue el valenciano PÉREZ BAYER, José: *Cfr. Diario del viaje arqueológico que el doctor don Francisco Pérez Bayer hizo desde Valencia a Andalucía y Portugal, en 1782, escrito por el mismo.* Destacan sus comentarios sobre diversos epígrafes y sobre los sofitos del Templo de Marte, que le llamaron poderosamente la atención. (Sobre ellos, véase: LEÓN ALONSO, P.: "Los relieves del Templo de Marte en Mérida". *Habis-1*, 1970. pp. 181-197). No podemos silenciar el valor de la obra del Padre E. Flórez, que dedica a Mérida el Tomo XIII de su *España Sagrada.* Madrid, 1816.

[14] GUILLÉN TATO, J.: "Hallazgo de los planos de unas excavaciones en Mérida en el siglo XVIII. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Homenaje a Mélida.* T. III, 1935, pp. 223-235. Sobre los dibujos de Villena y el panorama de la arqueología emeritense de este tiempo: CANTO, A. M.: *La arqueología española en la época de Carlos IV y Godoy. Los dibujos de Mérida de Don Manuel de Villena y Moziño (1791-1794).* Madrid, 2001.

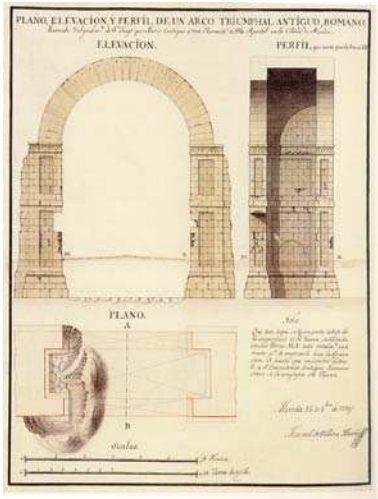

FIGURA 5. *El denominado "Arco de Trajano", según Manuel de Villena y Moziño*. Museo Naval de Madrid.

Esta intención la muestra igualmente el libro de Alejandro de Laborde, que se editaría en la primera década del siguiente siglo, con sus bellas láminas que describen, a veces con concesiones anecdóticas, admirablemente los monumentos más señalados de Mérida (Fig. 6), hasta el punto de que sirven de

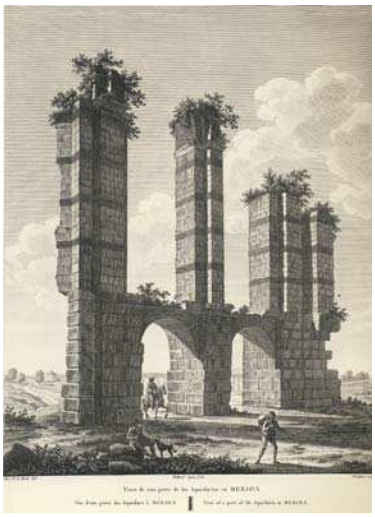

FIGURA 6. *Vista de los pilares del acueducto de "San Lázaro", según Alejandro de Laborde.* Foto Archivo MNAR.

referencia para nuestros actuales estudios[15]. A su vez, un intento de reflejar la realidad arqueológica emeritense lo propició en la persona del maestro de obras de la ciudad, Fernando Rodríguez, la propia Academia de Bellas Artes de San Fernando[16] (Fig. 7).

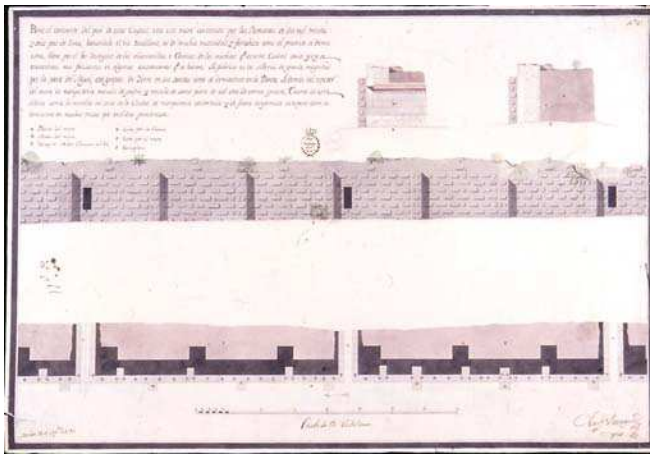

FIGURA 7. *El dique romano de contención de aguas del* Ana*, según Fernando Rodríguez.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Un pálido reflejo del afán coleccionista que impulsó la aparición de los primeros museos europeos y que se desarrollaba en los países más cultos fue el sencillo, pero significativo proyecto, de instalar un Museo público con las piezas más sobresalientes que ofrecía por doquier el subsuelo emeritense. Fue el denominado "Jardín de Antigüedades", alentado por el fraile Domingo de Nuestra Señora del Convento de Jesús y por el médico e historiador asentado en Mérida, D. Agustín Francisco Forner y Segarra, padre del conocido literato

---

[15] DE LABORDE, A.: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. Paris, 1806. T. I, 2.Sobre la figura de Laborde y su obra emeritense: CABALLERO RODRÍGUEZ, J.: *Alejandro de Laborde y Mérida. Pequeña historia de grandes grabados.* Mérida, 2004.

[16] ARBAIZA BLANCO-SOLER, S. y HERAS CASAS, C.: "Fernando Rodríguez y su estudio arqueológico de las ruinas romanas de Mérida y sus alrededores (1794-1797) (Exposición 23 de Junio-19 de Octubre de 1998). *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 87, 1998, pp. 309-366.

Juan Pablo Forner. Ellos se encargaron de recoger todos los restos diseminados por la ciudad, no sin sufrir incomprensiones y comentarios un tanto zafios a su labor por parte de los que nunca se habían preocupado por ellos[17]. Todavía una parte de esos fondos se conserva en el mismo lugar, hoy Parador Nacional de Turismo, donde se llevó a cabo un oportuno proyecto de presentación de los mismos (Fig. 8). Por su parte, el propio Ayuntamiento, en 1.724, " como muestra de la grandeza de Mérida y su antigüedad", llegó a instalar una serie de piezas a la entrada de la ciudad por el Puente[18].

FIGURA 8. *Instalación actual del llamado "Jardín de Antigüedades".*Cortesía del Parador de Turismo de Mérida.

El siglo XIX fue, como en toda España, una centuria casi perdida para la arqueología. Se sucedieron expolios desde la Guerra de la Independencia; se padecieron las consecuencias de la Desamortización y se destruyeron, con el señuelo del progreso, zonas arqueológicas de interés a causa del "ensanche" de las ciudades.

---

[17] Es lo que expresa en algunas ocasiones el Dr. Forner en su conocida obra: FORNER Y SEGARRA. A. F.: *Antigüedades de Mérida, metrópoli primitiva de la Lusitania, desde su fundación en razón de colonia, hasta el reinado de los árabes*. Mérida, 1893.

[18] ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: *Materiales...*, p. 155.

En lo que atañe a las investigaciones sobre arqueología clásica todo se limitaba a temas de carácter historicista, en la línea que marcaban tanto la Real Academia de la Historia, como luego la Escuela de Diplomática. Sólo interesaban los estudios epigráficos, numismáticos y mitológicos, así como las fuentes históricas; poco importaban los descubrimientos arqueológicos, en una actitud un tanto de "de espaldas a Europa", cuyos más cultos países se daban a importantes descubrimientos en Grecia, Italia o el Oriente Próximo. Aquí, a lo sumo, existía un cierto interés por descubrir antiguos campos de batalla, como el de Munda, donde se dirimió la suerte de César o Numancia, identificada en su correcta ubicación décadas atrás.

Esta concepción "anticuarista" se observa en estudios como los del sabio alemán Emil Hübner, autor de una conocida *Arqueología de España*[19], plena de estas ideas.

FIGURA 9. *La iglesia de Santa Clara, sede del Museo emeritense desde 1843.* Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

En el caso emeritense, el proceso de la Desamortización trajo de la mano, por primera vez, un edificio para albergar los fondos del recientemente creado Museo, por Real Orden de 26 de marzo de 1838, y que no fue otro que la

[19] Se editó en Barcelona en 1888.

iglesia de Santa Clara, donde el Museo Romano ha estado instalado hasta 1985 (Fig. 9).No obstante, pasaría algún tiempo hasta que se pudiera contar con todo el espacio de la iglesia[20].

Un hecho importante para la conservación de las ruinas se produjo el 19 de Septiembre de 1842, cuando se constituye la llamada Diputación o Junta Arqueológica que se encargaría de la tutela del conjunto monumental y cuya labor fue continuada, en 1866, por la Subcomisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Mérida, que por fin pudo reunirse 3 años más tarde.

La labor de la Subcomisión no fue todo lo eficaz que el caso requería, sobre todo por falta de ayuda oficial. Proyectos de excavación y mejora del conjunto monumental y del museo tropezaron siempre con la incomprensión o las dificultades de la época. El plan de continuar con las excavaciones en el Teatro, que un siglo antes había emprendido D. Manuel de Villena, hubo de ser abandonado por falta de medios y sin duda de interés por parte de la administración.

Sólo con sus escasos recursos y con la ayuda de particulares como Pedro María Plano, la Subcomisión pudo ir recuperando lo que podía del conjunto monumental. Así se hicieron unas pequeñas excavaciones para descubrir parte de las ruinas de lo que entonces se identificó como el "Palacio de los Pretores", hoy "Augusteo", en las calles de Sagasta y San José[21], unos breves sondeos en el Teatro y se llevaron piezas al Museo en pugna con ávidos coleccionistas de la época[22] o con otros museos como el Arqueológico Nacional a donde fueron a parar varias de Mérida[23].

---

[20] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES, T.: *150 Años*…, pp. 20 ss.

[21] Sobre estas excavaciones, véase PLANO, P. M.: *Ampliaciones a la Historia de Mérida*. Mérida, 1894, pp. 27-29.

[22] Fundamentalmente el Marqués de Monsalud. Cfr. MARÍN, T.: "El Marqués de Monsalud y su colección de Almendralejo". *R.E.E.* VII, 1951, pp. 353-375. Sobre el Marqués de Monsalud, además de otros trabajos, véase por el interés de las citas que refieren su actividad como epigrafista y coleccionista, GARCÍA IGLESIAS, L.: *El noble estudioso de Almendralejo. Autógrafos del Marqués de Monsalud en el archivo del P. Fidel Fita S. J.* Colección Historia, nº 22. Badajoz, 1997.

[23] Sobre las piezas emeritenses en el Museo Arqueológico Nacional, véase ALMAGRO BASCH, M. en *Augusta Emerita.*, pp. 127-140. Recientemente: CASTELLANO HERNÁNDEZ, M. A. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: *Piezas emeritenses del Museo Arqueológico Nacional*. Catálogo de la Exposición. Mérida. Diciembre de 2009-Mayo de 2010. Madrid, 2009.

La modesta labor de la Subcomisión, por las razones apuntadas, fue mal entendida, e incluso criticada por varias instituciones y en esa coyuntura se inscribe el viaje que el conocido académico Fidel Fita, comisionado por la Real de la Historia, realizó a Mérida para conocer de primera mano la situación. El sabio epigrafista antes de encontrar un pueblo abúlico y desinteresado por sus ruinas, pudo conocer a un buen número de entusiastas, deseosos de acometer proyectos de descubrimiento y puesta en valor de su conjunto monumental, y de difundirlo a través de publicaciones que allí orgullosamente le mostraron[24]. La reacción de Fita y de la Academia no se hizo esperar y con la publicación de un importante elenco epigráfico[25] se reconoció lo realizado, al tiempo que se lamentaban por la falta de recursos que no sabía generar aquella inútil sociedad española de fines del XIX.

No obstante, la importancia del conjunto monumental ya tenía un cierto peso en la comunidad científica internacional y ello explica las visitas de insignes historiadores y arqueólogos interesados por las ruinas de Mérida, entre ellos el referido catedrático de la Universidad de Berlín, Emil Hübner, encargado de la redacción del volumen II del magno proyecto del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, bien familiarizado con la arqueología española, cuyo rumbo, poco eficaz, intentó cambiar con sabios consejos[26].

---

[24] Las publicaciones, de 1893, fueron las de Bernabé Moreno de Vargas (reimpresión de la edición de 1.633), la de Forner y Segarra, ya referida y la de G. Fernández y Pérez. *Historia de las antigüedades de Mérida*, que ya tuvo su primera edición en 1857. Por su parte, un año más tarde, P. M. Plano editaría sus *Ampliaciones*, un complemento a las historias conocidas, con datos de la época del mayor interés.

[25] FITA COLOMÉ, F.: "Excursiones epigráficas".*B.R.A.H.* XXV, 1894, pp. 43-166.

[26] Hübner fue el autor de una breve sinopsis de *Augusta Emerita* para el referido *Corpus*, véase T. II, pp. 52-55 y de la voz *Emerita* para el Diccionario de Pauly-Wissowa, V,2, pp. 2493-2496.Además, por sus contactos con los colaboradores del *Corpus*, llegó a conocer bien la arqueología emeritense y extremeña: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "La influencia alemana en los inicios de la Arqueología e Historia Antigua española. *Las influencias de las culturas académicas alemana y española desde 1898 hasta 1936*. Berlín, 1999, pp. 9-35.

EL COMIENZO DE LAS EXCAVACIONES, DE LA INVESTIGACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EMERITENSE

Fue providencial, como en muchas ocasiones se ha referido, la llegada a la ciudad del futuro catedrático de la Universidad Central, y más tarde Director del Museo Arqueológico Nacional, Don José Ramón Mélida, con el fin de inventariar todas las piezas emeritenses con destino al *Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz* que el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes mandó realizar, al igual que en otras provincias.

De su mano, como hacedor ante las autoridades académicas y políticas de la época, y de la del emeritense Don Maximiliano Macías, hombre providencial[27], llegó el comienzo de las excavaciones arqueológicas sistemáticas en Mérida, un 10 de Septiembre de 1919, hace ahora 100 años (Fig. 10). !Por fin

FIGURA 10. *Los grandes excavadores del conjunto emeritense, Don Maximiliano Macías y D. José Ramón Mélida.* Foto Archivo MNAR.

[27] A él debemos la primera buena guía del yacimiento emeritense y de los monumentos de la ciudad: MACÍAS LIÁÑEZ, M.: *Mérida monumental y artística*. Barcelona, 1913. Una segunda edición se realizó en 1929. Sobre su figura y su magna obra: CABALLERO RODRÍGUEZ, J.: *Maximiliano Macías y su tiempo (1867-1934)*. Mérida, 2008.

se hacía realidad el viejo proyecto de Pedro María Plano de excavar el Teatro! Con la ayuda de la Dirección General de Bellas Artes, a través de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, comenzaron los trabajos en el Teatro (Fig. 11), en el contiguo Anfiteatro, en los terrenos donde se construía la Plaza de Toros, en los que se habían producido hallazgos relacionados con un Mitreo que causaron el asombro general (Fig. 12), y por toda la ciudad a medida que las necesidades de la urbe así lo demandaba.

FIGURA 11. *Excavaciones en el Teatro emeritense.* Foto Archivo MNAR.

FIGURA 12. *Programa iconográfico del Mitreo de* Augusta Emerita *en las instalaciones de la iglesia de Santa Clara.* Foto Archivo MNAR.

Fueron años de una actividad inusitada, guiada por el prestigio de Mélida y ejecutada en buena medida por Macías, el hacedor de todo, el hombre que tuvo que enfrentarse día a día, en primera línea, a los intereses ciudadanos, a veces poco conciliables con los científicos[28]. Fueron momentos, también, difíciles por la ingente labor que había que realizar y a la que no se podía llegar con las subvenciones entonces disponibles.

Todos los descubrimientos de Mérida, acrecentados con motivo de la realización de obras de infraestructura sanitaria que desvelaron nuevas mansiones y extensas áreas de necrópolis, fueron consolidados y restaurados, sobre todo el Teatro[29] (Fig. 13), y difundidos convenientemente en publicaciones

FIGURA 13. *Restauración del primer cuerpo del Teatro, según proyecto de Gómez Millán y ejecución efectiva de Maximiliano Macías.* Foto Archivo MNAR.

[28] Fueron arduas las negociaciones con el propietario de los terrenos del Teatro, Sr. Pacheco, quien intentó sacar el mayor fruto posible a sus propiedades y quien a pesar de su buena posición económica y de ocupar puestos políticos de consideración no tuvo altura de miras, ni mostró generosidad alguna, al contrario que otros próceres de la época, en facilitar los avances en la recuperación del patrimonio arqueológico emeritense. Lo fueron, igualmente, sus esfuerzos por estar presente en todos los proyectos, cuyos resultados luego comunicaba al arqueólogo madrileño para que los publicara.

[29] Las restauraciones de la época, siempre fueron dirigidas por Maximiliano Macías, y aunque el proyecto del Teatro se debió a Gómez Millán, ante la más que injustificable ausencia durante el proceso del notable arquitecto sevillano fue Macías el que asumió la responsabilidad de realizar la anastilosis de los distintos elementos de tan excepcional fábrica, como se aprecia en la correspondencia cruzada entre el madrileño y el emeritense. Sobre la figura de Gómez Millán y realizaciones en Mérida, véase: GÓMEZ DE TERREROS, M. V.: *Antonio Gómez Millán (1883-1956). Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo.* Sevilla, 1993, pp. 114-141 en lo que concierne al Teatro.

de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades[30], en revistas de reconocido prestigio, en el propio *Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz* y en el IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica celebrado en Barcelona, donde los hallazgos que se venían sucediendo en Mérida causaron sensación[31] (Fig. 14).

FIGURA 14. *Detalle de la aparición de los sepulcros denominados "los Columbarios".* Foto Archivo MNAR.

El interés continuado de los especialistas motivó la visita de cualificados arqueólogos como el hispanista alemán Adolf Schulten, quien definió, sin ambages, a la antigua *Emerita* como "la Roma española", *das spanische Röm*[32] o

[30] Entre las memorias más conocidas publicadas por Mélida, a veces con la colaboración de M. Macías, hay varias sobre los trabajos en el Teatro, Anfiteatro y Circo, Columbarios etc. Véase el útil elenco bibliográfico de VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A.: *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense II. Emerita 2000 Cuadernos Emeritenses*, 19. Mérida, 2002, nº 351-373.

[31] Sobre la intervención de Mélida en el Congreso Internacional de Barcelona, verdadera difusión a la comunidad científica internacional de la realidad arqueológica emeritense MÉLIDA, J. R.: "Mérida". *IV Internationaler Archeologischer Kongress*. Barcelona, 1929, pp. 1-31.

[32] SCHULTEN, A.: "Mérida, das spanische Röm". *Deutsche Zeitung für Spanien*. Barcelona, 1922.

el Prof. Ian Richmond, catedrático y director durante mucho tiempo de la Escuela Británica en Roma, autor de un magnífico artículo sobre los primeros años de la *colonia Augusta Emerita*[33].

El yacimiento augustano iba tomando así carta de naturaleza y cada vez era más conocido de todos y los que aquí llegaban pudieron contemplar un extenso campo de ruinas, descubierto con ímprobos esfuerzos y en trance de su puesta en valor con consolidaciones y restauraciones de sus más preciados monumentos y un excelente Museo, instalado con criterios modernos en la iglesia de Santa Clara, liberada ya de antiguas y tradicionales servidumbres y que permaneció así hasta 1985[34] (Fig. 15).

Tras la obra de Mélida y Macías, a quienes les sorprendió la muerte cuando se aprestaban a desarrollar un proyecto de estudio de las necrópolis, una de las asignaturas pendientes de la arqueología emeritense, y del paréntesis de la pasada contienda, la Dirección General de Bellas Artes se hizo cargo

FIGURA 15. *Instalación del Museo en la iglesia de Santa Clara a finales de la década de los años veinte del siglo XX.* Foto Archivo MNAR.

[33] RICHMOND, I.: "The First Years of Augusta Emerita". *Archaeological Journal*, LXXXVII, 1930, pp. 99-116.

[34] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES, T.: *150 Años*, pp. 25 ss.

de organizar convenientemente el Museo, que pasó a la tutela del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y cuyos responsables se dieron a la tarea de continuar el inventario de Macías, redactado a partir de 1910 y de catalogar científicamente los fondos. Las instalaciones de 1929 fueron sufriendo cambios paulatinamente obligados por los nuevos hallazgos[35].

Por otra parte, se programaron, de acuerdo con las disponibilidades de entonces, diversas campañas de excavaciones sistemáticas en lugares como la Alcazaba o en las zonas de necrópolis, siempre motivadas por las actuaciones de consolidación, restauración y puesta en valor de los monumentos o por las obras que se sucedían en el casco histórico con los problemas consiguientes para la arqueología. Prestigiosos profesionales como el Dr. Serra Ráfols se encargaron de la realización de los trabajos en contacto permanente con el Museo[36].

La situación cambió con la llegada a Mérida del Prof. Almagro Basch, quien, con sus alumnos, en especial el Dr. Marcos Pous, realizó importantes trabajos en los referidos monumentos, en otros recientemente descubiertos, como la denominada "Casa del Anfiteatro", "Columbarios", Anfiteatro, y en los alrededores de la ciudad (sepulcro de corredor del Prado de Lácara y basílica visigoda de San Pedro de Mérida)[37].

Al mismo tiempo, con el concurso del Museo, se iban poniendo las bases en la dignificación del conjunto monumental para lo que se realizaron cerramientos en los monumentos, entre ellos el del Teatro, y se llevaron a cabo consolidaciones y restauraciones en los edificios que así lo necesitaban.

---

[35] Sobre la labor llevada a cabo en el Museo, fundamentalmente por D. José Álvarez Sáenz de Buruaga, quien tuteló el Centro entre 1943 y 1985, véase: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *150 Años*, pp. 32 ss.

[36] El plan de excavaciones de Serra fue expuesto en: SERRA RÁFOLS, J. de C.: "Las excavaciones de Mérida". *R.E.E.*, 1946, pp. 3-13.No se llegaron a publicar sus memorias. Sí se editó un interesante artículo donde se recoge su labor en la Alcazaba: SERRA RÁFOLS, J. de C.: "La Alcazaba de Mérida". *AEspA*, XIX, nº 65, 1946, pp. 334-345.

[37] Fruto de sus trabajos anteriores en Mérida, el Prof. Almagro, publicó una síntesis sobre la topografía romana de Mérida, *cfr*. ALMAGRO BASCH, M.: "Augusta Emerita. Eine hispanische Porvinzhaupstadt der römischen Kaiserzeit". *Deutsches Archäologisches Institut. 150 Jahre 1829-1979*. Mainz, 1979, pp. 143-162. También publicó, en varias ediciones, una guía de la ciudad y sus monumentos. Marcos Pous publicó artículos sobre sepulturas y sobre la basílica de San Pedro de Mérida. Véase MARCOS POUS, A.: "Dos tumbas emeritenses de incineración". *AEspA*, 34, 1961, pp. 90-113; *Id*. "La iglesia visigoda de San Pedro de Mérida". *Akten zum VII internationalen Kongress für Frühmitelalterforschung*. Köln, 1962, pp. 104-130.

Desde sus inicios la institución museológica emeritense tuvo como tareas fundamentales la conservación de sus considerables fondos, la investigación del yacimiento arqueológico de *Augusta Emerita*, capital de la provincia de Lusitania y cabeza de la administración hispana tras la reforma administrativa del emperador Dioleciano que la convirtió en la sede del *uicarius dioecesis Hispaniarum* y la difusión de tan rico legado propiciado por su devenir histórico.

Fue así como el Museo emeritense con los parcos medios con los que contó estuvo presente en el proceso de estudio e investigación del conjunto monumental augustano[38].

UNA NUEVA Y FRUCTÍFERA ETAPA: LA CONSOLIDACIÓN DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO EMERITENSE

Una nueva etapa se abrió a partir de 1963, año en el que se creó el Patronato de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida con el fin de potenciar el conjunto monumental emeritense. Dicho organismo, presidido por el Alcalde de la ciudad y el Director General de Bellas Artes, contaba entre sus funciones gestionar la apertura de los monumentos más señalados, adecentar y proteger esos sitios arqueológicos, impulsar las excavaciones, la tutela del yacimiento arqueológico en ocasión de las obras y proyectos que se llevaban a cabo por la iniciativa pública y privada en la ciudad, la información sobre el conjunto y la programación de expropiaciones de áreas arqueológicas precisas para propiciar la lectura del yacimiento. El Patronato fue ubicado en el Museo y su director, José Álvarez Sáenz de Buruaga[39], fue nombrado Secretario y gestor del mismo.

Con la ayuda estatal y la participación, en mucho menor grado, del municipio y de la Diputación Provincial, se llevó a cabo una labor considerable. Fue el momento de las grandes adquisiciones, entre ellas la de los terrenos donde se ubicaba el propio Teatro, la zona del Circo y diversos predios tanto

---

[38] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *150 Años…*

[39] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "José Álvarez Sáenz de Buruaga (1916-1995), impulsor de la arqueología emeritense". *Museos.es*, 2, pp. 184-197.

en el centro como en los alrededores de Mérida donde habían surgido hallazgos de relieve como el de la conocida basílica paleocristiana de "Casa Herrera". Se fomentaron excavaciones, entre otras las llevadas a cabo en las casas del "Mitreo" (Fig. 16) y "Anfiteatro"[40]. La faz del conjunto emeritense fue mejorando progresivamente.

FIGURA 16. *El Mosaico Cosmológico de la "Casa del Mitreo"*. Cortesía de la Dra. Janine Lancha.

En 1969 se produjo un cambio sustancial en la marcha de nuestra arqueología, pues el Patronato fue fortalecido con nuevas funciones y el Museo, donde residía dicho organismo, se convirtió en gestor único del yacimiento, a la manera de los grandes museos europeos situados en yacimientos de interés.

Comenzó entonces una etapa diríamos casi frenética tendente a la mejora y proyección del conjunto emeritense, apoyada por el equipo de la Dirección General de Bellas Artes dirigido entonces por D. Florentino Pérez Embid. Se mejoraron las áreas arqueológicas para la visita del público que cada vez en

[40] GARCÍA SANDOVAL, E.: *Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la "Casa del Anfiteatro"*. Excavaciones Arqueológicas en España, nº 49. Madrid, 1966; *Id*. "El Mosaico Cosmogónico de Mérida". *BSEAA*, XXXIV-XXXV, 1969, pp. 9-29.

mayor número acudía a Mérida; se establecieron zonas ajardinadas que hermosearon el aspecto de las mismas; se elaboró la información pertinente para la comprensión de cada uno de los monumentos y se adquirieron terrenos y edificios para la mejor contemplación y rescate de áreas significativas. Tales fueron los casos del Palacio del Conde de los Corbos construido sobre el Templo de Diana que pudo, por fin, ser despojado de modernas construcciones, de las áreas de necrópolis. Se liberó de edificaciones modernas todo el perímetro de la Alcazaba árabe (Fig. 17); se adquirieron los predios donde se encontraban las casas del "Anfiteatro" y del "Mitreo". La zona del Arco de Trajano fue igualmente contemplada en esta política de adquisiciones, al igual que la de la ermita del Calvario, donde aparecieron los restos de una monumental fuente-ninfeo unida a la conducción de "Proserpina- Milagros" o la "Huerta de Otero", donde aparecieron restos significativos de una *domus* y un buen tramo de la muralla. También se adquirieron predios en la zona del llamado Foro Colonial, tanto en la contigua al Templo de Diana (antigua ermita de Santa Catalina) como en la calle de Sagasta donde había aparecido, ya a finales del siglo XIX, un importante conjunto de ruinas con un singular programa iconográfico y decorativo que, por fin, pudimos identificar en las excavaciones de

FIGURA 17. *Edificaciones modernas en la muralla de la Alcazaba emeritense.* Foto Archivo MNAR.

1980 con un emblemático espacio de representación del poder imperial[41]. Se llevaron a cabo, por fin, importantes proyectos de excavación que determinaron un mejor conocimiento del conjunto arqueológico.

Las excavaciones en el recinto de la Alcazaba dieron buenos resultados como el descubrimiento de un buen tramo de la cerca amurallada de la antigua *Emerita*, algunas calles y una *domus* con mosaicos. Al igual que las del "Templo de Diana"[42], acometidas de acuerdo con uno de los proyectos más importantes programados por el Museo e iniciado en 1972, que restituyeron las líneas severas de su arquitectura y donde se produjeron hallazgos de consideración que modificarían la estructura urbana de la antigua colonia (Fig. 18). Igualmente las del Circo romano, debidas a un proceso de restauración del monu-

FIGURA 18. *Excavaciones de 1973 en el recinto del "Templo de Diana"*. Foto Manuel de la Barrera. Archivo MNAR.

[41] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BASARRATE NOGALES, T.: "Schéma urbain d´Augusta Emerita: La portique du forum". *Akten des XIII Internationalen Kongresses für klassische Archäologie*. Mainz am Rhein, 1990, pp. 336-338; TRILLMICH, W.: "Gestalt und Ausstattung des "Marmorforums" in Mérida: Kenntnisstand und Perspektiven". *M.M.*, 36, 1995, pp. 269-291.; BARRERA, J. L. de la:. *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*. Roma, 2000, *passim*.

[42] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BASARRATE NOGALES, T.: *Forum coloniae Augustae Emeritae. "Templo de Diana"*, 2 vols. Mérida, 2003.

mento o las de la *uilla* romana de la dehesa de "Las Tiendas"[43], que proporcionaron datos para el conocimiento de un establecimiento rural del Bajo Imperio de consideración y cuya *pars urbana* ofreció un conjunto musivo de gran relieve, hoy gala del Museo Nacional de Arte Romano (Fig. 19).

FIGURA 19. *El mosaico de la "Cacería del jabalí" hallado en la villa romana de "Las Tiendas".* Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

Diversas excavaciones fueron alentadas desde el Museo por el Patronato de la Ciudad Monumental que con muchos esfuerzos y pocos medios lograba cada vez mejores resultados para el conjunto monumental emeritense[44].

Fueron años de grandes hallazgos y de grandes ingresos en el Museo como ponen de manifiesto sus libros de inventario, hasta el punto de que se tuvieron que habilitar barracones en la Alcazaba a donde fueron a parar las piezas recuperadas, además de las almacenadas en el Teatro desde el final de las excavaciones de Mélida y Macías.

---

[43] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "La Villa romana de "El Hinojal" en la dehesa de "Las Tiendas" (Mérida). *NAH-Arqueología, 4*. Madrid, 1976, pp. 435-488.

[44] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "Excavaciones en Augusta Emerita". *Coloquio sobre investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre ciudades superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, 1985, pp. 35-49.

Igualmente, esta vez gracias a la acción de la Dirección General de Bellas Artes, y por parte del prestigioso arquitecto D. José Menéndez-Pidal Álvarez y su equipo, se llevaron a cabo proyectos de restauración y consolidación de monumentos, cuyo desarrollo se siguió desde el Museo. Entre ellos cabe destacar la restauración del segundo cuerpo escénico del Teatro (Fig. 20), de diversas partes del Anfiteatro, del Circo, de numerosos lienzos de la fortaleza árabe, de las casas romanas, de los acueductos, del Templo de Diana y del Conventual Santiaguista[45]. Todo ello fue la base, el firme punto de partida de la espléndida realidad actual del conjunto emeritense.

La importancia arqueológica de Mérida fue valorada por los participantes en el XI Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en nuestra ciudad en 1969 y en el Simposio Internacional organizado por el Profesor Blanco

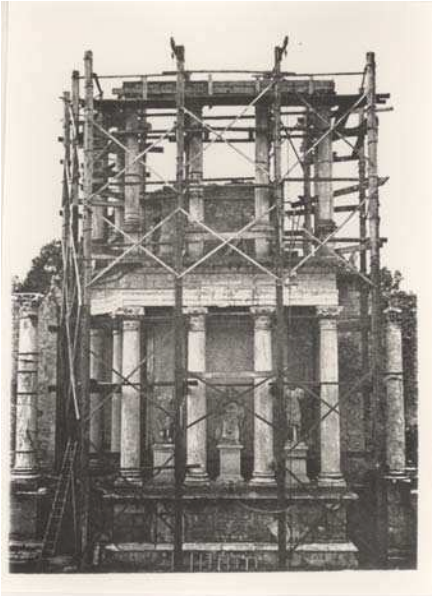

FIGURA 20. *Vista de la restauración del segundo cuerpo del Teatro, según proyecto de Menéndez-Pidal*. Foto Archivo MNAR.

[45] MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, J.: "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses". *Augusta Emerita. Actas del Simposio del Bimilenario de Mérida.* Madrid, 1976, pp. 199-216.

Freijeiro con motivo del Bimilenario de Mérida en 1975 (Fig. 21) . El yacimiento de *Augusta Emerita*, bien configurado por Mélida y Macías, poco a poco iba alcanzando su verdadera dimensión de carácter internacional.

Efectivamente, desde el Museo se era consciente del papel relevante que estas instituciones jugaban en el panorama europeo y se trató desde el principio de alentar planes de investigación del yacimiento y de las series que se conservaban en la institución. El Museo de Mérida y su director estaban abiertos y deseosos de formalizar cualquier colaboración con la Universidad, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y diversas instituciones nacionales y extranjeras que desearan trabajar en Mérida.

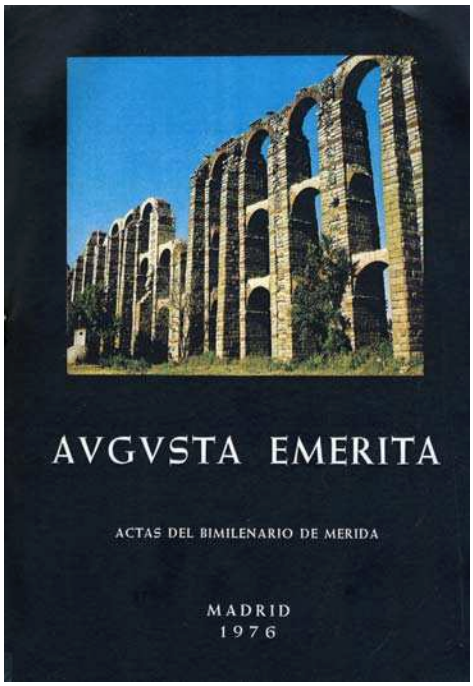

FIGURA 21. *Portada del libro "Actas del Simposio del Bimilenario de Mérida"*. Foto Archivo MNAR.

Al mismo tiempo, y con el fin de contar con interlocutores válidos con los profesionales que se acercaban por Mérida, alentó la formación de especialistas en cada una de las materias del Museo con la potenciación de la biblioteca del Centro, con encuentros y reuniones a las que acudían los más reconocidos profesionales, cuyas enseñanzas calaron hondo en el joven equipo de investigadores formados en torno a él.

LOS TIEMPOS ACTUALES[46]

Una nueva etapa se abrió para la arqueología emeritense a partir de 1984 cuando se produjo el traspaso de competencias en materia de Patrimonio a las Comunidades Autónomas y la gestión del conjunto arqueológico augustano pasó a la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura y al Patronato de la Ciudad Monumental, ahora tutelado, con el concurso de las instituciones que de el formaban parte, por la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Extremadura.

Esta nueva etapa se va a caracterizar por una mejora en la protección del conjunto arqueológico emeritense al ser dotado el referido Patronato de más medios para atender a estas contingencias. De una plantilla de excavaciones compuesta con anterioridad por un director y, a lo sumo, por dos arqueólogos-becarios, un vigilante de obras y un grupo de obreros de carácter temporal en estos primeros tiempos se pasó al concurso de varios arqueólogos y de una plantilla estable de obreros, lo que mejoró notablemente la situación anterior. La continuidad marcó el devenir de estos nuevos tiempos, pero con refuerzos bien considerables como la publicación de la Ley del Patrimonio Histórico Español, de 1985, que venía a definir mejor las actuaciones en materia de conservación, restauración, excavaciones y puesta en valor de nuestro conjunto monumental.

---

[46] En esta consideración de los tiempos actuales, por las características de este artículo, resumen de la actividad arqueológica emeritense durante cien años, no se pretende ser exhaustivos y la abundante bibliografía que ha generado la actividad de las últimas décadas no se refleja en su totalidad. Para conocer esos trabajos que dan cuenta de la labor desarrollada en la ciudad por diversas instituciones nada mejor que acudir a la obra de VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, Agustín: *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense II. Emerita 2000*. Cuadernos Emeritenses, 19. Mérida, 2002. En la actualidad el autor última la tercera edición de tan importante Repertorio.

Las excavaciones llevadas a cabo por el Museo Nacional de Arte Romano en el denominado "Pórtico del Foro", a las que nos hemos referido, fueron completadas por otras dirigidas por el Dr. Enríquez Navascués y su equipo, fundamentalmente los arqueólogos D. Manuel Alvarado y Dña. Eulalia Gijón, quienes se ocuparon de los trabajos llevados a cabo, principalmente, en el área de la denominada Necrópolis Oriental, en el paraje denominado "El Disco"[47] y en otras zonas importantes como fueron la necrópolis del Albarregas y centro de la ciudad, en los aledaños del denominado Foro Colonial, donde se pudieron determinar estructuras urbanas de cierta consideración así como restos de edificios notables de los primeros años de la colonia, principalmente elementos de su arquitectura[48].

Con posterioridad, y sin descuidar en modo alguno las labores derivadas de los proyectos de construcción en Mérida, se llevaron a cabo dos grandes programas de excavaciones, el de la Basílica de Santa Eulalia y el del complejo de Morerías, donde iban a construirse diversas sedes para Consejerías de la Junta de Extremadura.

Los trabajos llevados a cabo en el interior de la Basílica de Santa Eulalia, dirigidos por el Dr. Mateos Cruz con la colaboración del Dr. Caballero Zoreda fueron bien reveladores, pues se pudo analizar la secuencia del lugar: desde la ubicación de una *domus* suburbana altoimperial hasta la basílica visigoda dedicada al culto de la santa emeritense y momentos posteriores como zona de

---

[47] MOLANO BRÍAS, J. *et alii*: "Avance de las excavaciones en la necrópolis oriental de Augusta Emerita: El sitio del "Disco" (1988-1990)". *XXI CAN*. Zaragoza, 1995, pp. 1183-1197.

[48] ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. *et alii*. "Excavaciones arqueológicas en Mérida (1986-1990)". *Extremadura Arqueológica*, II (Primeras Jornadas de Prehistoria y Arqueología). Mérida, 1991, pp. 599-609; ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J.: "Relación de sondeos y excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Mérida entre 1987 y 1991. *Anas*, 7-8, 1994-1995, pp. 143-158; MOLANO BRÍAS, J. *et alii*: "Arqueología urbana en Mérida: 1987-1990". *Acta das IV Jornadas Arqueologicas (Lisboa, 1990)*. Lisboa, 1991, pp. 45-55.

enterramientos notables (Fig. 22). La aparición de diversos documentos epigráficos que avalaban lo referido en la conocida obra *Vitas Sanctorum patrum Emeritensium*, así como estructuras relacionadas con el primitivo mausoleo (*tumulus*) de Santa Eulalia, la primitiva basílica y el gran edificio religioso de la época de Paulo fueron bien valorados, así como la disposición de una cripta visitable en ese importante conjunto de ruinas[49].

FIGURA 22. *Interior de la Basílica de Santa Eulalia en el curso de las excavaciones allí efectuadas.* Cortesía de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura.

Las excavaciones desarrolladas en el complejo de Morería ofrecieron diversas dificultades por su enorme extensión (Fig. 23) y por el proceso de construcción de las nuevas consejerías efectuado, en ocasiones, al unísono con las excavaciones, pero los problemas presentados los supieron solucionar con

[49] Sobre la Basílica de Santa Eulalia y sus excavaciones: CABALLERO ZOREDA, L. y MATEOS CRUZ, P.: "Trabajos arqueológicos realizados en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida". *Jornadas sobre Santa Eulalia de Mérida. Extremadura Arqueológica III.* Mérida, 1993, pp. 15-50; MATEOS CRUZ, P.: *La Basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo.* Anejos de Archivo Español de Arqueología, XIX. Madrid, 1999.

competencia los arqueólogos encargados de llevar a cabo los trabajos, con José Luis Mosquera Müller a la cabeza, quien realizó una extraordinaria labor para el conocimiento y conservación del yacimiento. A él y al excelente arqueólogo Miguel Alba se debe el éxito de estas excavaciones, que proporcionaron interesantes aspectos de la trama urbana emeritense, del recinto amurallado, con sus puertas, que discurría por esta zona, así como la ocupación diacrónica del lugar, desde época romana a tiempos modernos. Hoy, gracias al desarrollo del Proyecto "Alba Plata", el conjunto de ruinas puede ser visitado, con su centro de interpretación correspondiente[50].

FIGURA 23. *Vista aérea del conjunto de "Morería"*. Cortesía del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

En estos años primeros de la década de los noventa, Mérida recibió un apoyo importante para la conservación de su conjunto monumental, así como un reconocimiento internacional de su excepcional relevancia. Y este no fue otro que su inclusión en la Lista Mundial como Patrimonio de la Humanidad

[50] MOSQUERA MÜLLER, J. L.: "Excavaciones en el barrio emeritense de Morería". *Revista de Arqueología*, nº 158, 1994, pp. 47-48; ALBA CALZADO, M.: "Ocupación diacrónica en el área arqueológica de Morería (Mérida)". *Memoria 1. Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995*, pp. 285-315.

(Fig. 24). La iniciativa partió del consistorio emeritense y muy especialmente de su alcalde, a la sazón D. Antonio Vélez Sánchez. Fue un proyecto apasionante que tuvimos ocasión de coordinar con la colaboración del profesor Dr. Enrique Cerrillo Martín de Cáceres, los conservadores del Museo Nacional de Arte Romano Dra. Trinidad Nogales, Dr. José Luis de la Barrera y D. Agustín Velázquez y el concurso del Consejero Local de Bellas Artes, D. Fermín Ramos Sánchez, D. Juan Javier Enríquez Navascués, a la sazón, al frente de las excavaciones de Mérida y de los técnicos municipales D. Juan Carlos Sánchez y D. Francisco Chaves. La declaración se hizo efectiva en Cartagena de Indias en 1993[51].

Los resultados de los trabajos de excavación y de investigación en el conjunto arqueológico emeritense tuvieron cabida en una publicación temporal *Memorias de las Excavaciones Arqueológicas de Mérida*, a las que remitimos por no hacer exhaustiva en un trabajo de este tipo el gran número de intervenciones realizadas desde entonces.

En 1996, de acuerdo con los nuevos tiempos y ante la dimensión que tomaba la tutela, investigación y puesta en valor del conjunto monumental emeritense, se determinó crear el Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida en sustitución del Patronato de la Ciudad Monumental y que estaría integrado por la Junta de Extremadura, a través de la Consejería de Cultura y Patrimonio, el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de Mérida y la Diputación Provincial de Badajoz. Fue una decisión

FIGURA 24. *Portada del libro presentado al expediente de declaración del Conjunto Arqueológico de Mérida como Patrimonio de la Humanidad.* Foto Archivo MNAR.

[51] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. *et alii*: *Conjunto arqueológico de Mérida. Patrimonio de la Humanidad.* Madrid, 1992.

importante, que propiciaría cambios en la gestión del referido conjunto monumental (Fig. 25).

FIGURA 25. *Uno de los proyectos de protección del conjunto emeritense acometidos por el Consorcio de la Ciudad Monumental. "Casa del Mitreo".* Foto Ceferino López.

Como encargada de su dirección fue designada la catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura, Profesora Lozano Bartolozzi, quien supo imprimir una idea universitaria tanto a la labor investigadora como a la difusión de tan rico legado. Se creó entonces la Revista *Ciudad y Patrimonio*, con una línea bien clara como era la de ocuparse integralmente del patrimonio emeritense en todas sus etapas, no sólo las referentes a la antigüedad y relacionar sus actuaciones con otras llevadas a cabo en diversas partes del país y del extranjero.

Siguió ocupándose de la dirección de las excavaciones el Dr. Mateos Cruz quien, con su equipo, dio un nuevo impulso a las excavaciones y a la investigación del conjunto augustano, trazando un nuevo método de trabajo, con un sistema unificado de excavación y documentación[52].

---

[52] Sobre este método de trabajo: MATEOS CRUZ, P.: "Proyecto de arqueología urbana en Mérida: desarrollo y primeros resultados". *Extremadura Arqueológica*, IV, 1995, pp. 191-215.; *Id.* "La arqueología urbana en Mérida: el proceso arqueológico". *Memoria* 1. *Mérida. Excavaciones Arqueológicas, 1994-1995*. Mérida, 1997, pp. 191-215.

El cambio en el proceso de investigación del conjunto arqueológico emeritense aparece resumido en un artículo editado por la Revista de la Universidad Autónoma de Madrid donde se plantean las líneas esenciales de estos trabajos llevados a cabo por el Consorcio de la Ciudad Monumental y el Instituto de Arqueología y donde, de manera un tanto incomprensible, se minimiza la labor de investigación llevada a cabo en esta nueva etapa por el Museo Nacional de Arte Romano, despachada en apenas dos párrafos[53].

Por su parte, el Proyecto "Alba Plata", aprobado en el año 1997 y dirigido a una revalorización de la denominada "Vía de la Plata", el *iter ab Emerita Asturicam*, a su paso por Extremadura, financiado por el Banco Europeo, a través de los fondos FEDER y gestionado por la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura, ha propiciado importantes realizaciones en tan emblemático camino y en el propio conjunto monumental emeritense como el entorno del Acueducto de "Los Milagros", el Circo Romano con una recuperación muy afortunada del monumento y de partes esenciales del mismo, fruto de un proyecto de investigación dirigido por el Dr. Sánchez-Palencia y las arqueólogas Montalvo Frías y Gijón Gabriel[54] (Fig. 26) y en la zona de Morería con la creación del anteriormente referido Centro de Interpretación.

FIGURA 26. *El Circo romano de Mérida.* Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

[53] DURÁN CABELLO, R. M. y RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G.: "Veinticinco años de arqueología urbana en Mérida". *CuPAUAM,* 30, 2004, pp. 153-166. Sobre la labor del Museo en esta nueva etapa, pp. 160-161.

[54] SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J.; MONTALVO, A. M. y GIJÓN; E.: "El Circo romano de Augusta Emerita" en NOGALES, T. y SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. (eds.): *El Circo en la Hispania romana*. Madrid, 2001, pp. 75-95.

En el año 2000 se creó el Instituto de Arqueología como centro de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Junta de Extremadura y el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. No hubo en esta creación voluntad por parte de los autores del proyecto ni de los entonces responsables de esas instituciones de incluir al Museo Nacional de Arte Romano en el referido Instituto, a pesar de la larga andadura de la institución museológica emeritense en materia de investigación y difusión de nuestro patrimonio.

El Consorcio y el Instituto de Arqueología llevaron a cabo considerables proyectos de investigación como el referente al Foro Provincial y su zona, con la presencia del importante templo de culto imperial descubierto ya en el año de 1983 en la calle Holguín (Fig. 27) Se pudieron obtener resultados importantes para el mejor conocimiento del área sacra con su *temenos* y aspectos, antes desconocidos, de una remodelación de la zona para ubicar el referido edificio religioso[55].

FIGURA 27. *El templo de culto imperial hallado en 1983 en la calle Holguín.* Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

[55] MATEOS CRUZ, P. (ed.): *El "Foro provincial" de Augusta Emerita: un conjunto monumental de culto imperial.* Anejos de *AEspA*, LII. Madrid, 2006.

Otro proyecto significativo, como continuador, al igual que el referido, de los trabajos efectuados por el equipo del Museo Nacional de Arte Romano, ha sido el del llamado Foro Colonial, que ha consistido en la excavación de partes del *témenos* del Templo de Diana y de otras zonas de esa singular área forense como las practicadas en la calle Dávalos Altamirano, donde se hallaron estructuras de edificios que formaron parte de ese espacio central y, en la calle de Viñeros, un templo, a lo que parece similar al esquema que ofrece el del *Divus Iulius* del Foro Romano. Aspectos igualmente interesantes son los dados a conocer en el área de lo que hemos dado en llamar "Pórtico del Foro" o "Augusteo", donde han aparecido diversas estructuras. El proyecto, que recientemente ha sido editado[56], ofrece nuevos datos, analizados por los responsables de los trabajos de excavación y otros especialistas, que nos permiten conocer mejor la estructura de ese amplio espacio, aunque algunas de las hipótesis no dejan de ser, en nuestra opinión, meras especulaciones que sería preciso valorar más detenidamente.

Los avances en el conocimiento de la estructura urbana de *Augusta Emerita* con el desarrollo de las excavaciones en diversos puntos de la ciudad han sido muy notables. El panorama de la antigua colonia se ha visto completado con la aparición de nuevos tramos del viario urbano, analizados en su evolución a lo largo de los siglos en los trabajos, entre otros, de Miguel Alba[57].

La topografía y la estructura urbana, considerando los nuevos datos aportados por las excavaciones llevadas a cabo por diversos arqueólogos del Consorcio de la Ciudad Monumental y siguiendo planteamientos anteriores ya expresados por nosotros, han sido expuestas en diversas ocasiones por el

---

[56] AYERBE VÉLEZ, R.; BARRIENTOS VERA, T. y PALMA GARCÍA, F. (eds.): *El foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales*. Anejos de *AEspA*, LIII. Mérida, 2009.

[57] ALBA CALZADO, M.: "Características del viario urbano de Emerita entre los siglos I y VIII". *Memoria 5. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1999.* Mérida, 2001, pp. 397-423; *Id.* "Datos para la reconstrucción diacrónica del paisaje urbano de Emerita: las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda". *Memoria 6. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 2000*. Mérida, 2002, pp. 371-396.

Dr. Mateos Cruz[58]. Igualmente debemos referir las aportaciones a la estructura urbana y fundamentalmente al análisis de la infraestructura sanitaria del Dr. Hernández Ramírez[59].

De interés y por la novedad del tema debemos citar la monografía recientemente editada sobre los caminos romanos del entorno emeritense[60].

Avances sobre el trazado de la muralla romana de *Emerita*, bien establecido en su día por Calero[61] se han contemplado con diversas aportaciones en la zona de "Morerías"[62] y otros lugares[63] (Fig. 28).

FIGURA 28. *Cimentación de una de las torres de flanqueo de la puerta del recinto de* Augusta Emerita. Foto Ceferino López.

---

[58] MATEOS CRUZ, P.: "Reflexiones sobre la trama urbana de Augusta Emerita" *Anas*, 7, 1995; *Id.* "Augusta Emerita. La investigación arqueológica en una ciudad de época romana" *AEspA*, 74, 2001, pp. 183-208.

[59] HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J.: *Augusta Emerita. Estructura urbana.* Badajoz, 1998.

[60] SÁNCHEZ BARRERO, P. D.: *Itinerarios y caminos romanos en el entorno emeritense*. Mérida, 2010.

[61] CALERO CARRETERO, J. A.: "La muralla romana de Augusta Emerita: apuntes para una bibliografía crítica de los estudios sobre el recinto". *R.E.E.*, LVIII, 1992, pp. 259-275.

[62] ALBA CALZADO, M.: "Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida: Repercusiones en las viviendas y en la muralla". *Memoria2. Mérida Excavaciones Arqueológicas, 1996.* Mérida, 1998, pp. 361-385.

[63] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "Los accesos al recinto de la Colonia Augusta Emerita. La Puerta del Puente" en SCHATTNER, T. G. y VALDÉS FERNÁNDEZ, F.: (eds.). *Stadttore. Bautyp und Kunstform. Akten der Tagung in Toledo vom 25 bis 27 September 2003.* Iberia Archaeologica, 8. Mainz am Rhein, 2006, pp. 221-251.

En cuanto a materia hidráulica, se han apuntado precisiones sobre el Puente sobre el Guadiana[64] e igualmente sobre las conducciones hidráulicas, cuyos recorridos son mejor conocidos gracias a diversos estudios, principalmente el de Hernández Ramírez[65], y diversos pormenores y aspectos sobre la variedad constructiva de los referidos conductos[66] (Fig. 29).

FIGURA 29. *La* piscina limaria *del conducto "Proserpina-Milagros", recuperada por el Consorcio y la Confederación Hidrográfica del Guadiana*. Cortesía del Consorcio de la Ciudad Monumental.

---

[64] FEIJOO MARTÍNEZ, S.: "Aspectos constructivos del Puente Romano de Mérida". *Memoria3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas 1997.* Mérida, 1999, pp. 321-337.

[65] HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J.: "El conducto de "Rabo de Buey-San Lázaro" (Mérida)". *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 2, 1998, pp. 39-66.

[66] Hay que destacar los diversos estudios llevados a cabo por la Confederación Hidrográfica del Guadiana con aportaciones bien considerables por parte de Fernando Aranda, José Luis Carcaboso y otros. Por su parte, Feijoo ha planteado interesantes sugerencias sobre el conducto de Proserpina- "Los Milagros" y la cronología de la presa de Proserpina: FEIJOO MARTÍNEZ, S.: "Las presas y los acueductos de agua potable, una asociación incompatible en la antigüedad: el abastecimiento en Augusta Emerita" en NOGALES BASARRATE, T. (ed.): *Augusta Emerita. Territorios, Espacios, Imágenes y Gentes en Lusitania Romana.* Monografías Emeritenses, 8. Mérida, 2004, pp. 171-205.

Los edificios de espectáculos, además de lo ya enunciado para el Circo, son actualmente objeto de un amplio proyecto dirigido por el Dr. Mateos Cruz, centrado tanto en Anfiteatro como en el Teatro, cuyos resultados esperamos[67].

El estudio sobre la casa romana emeritense sigue sin lograr grandes avances como plantean diversas consideraciones recientes[68] .

Las necrópolis emeritenses también fueron objeto de atención en diversas zonas de acuerdo con los proyectos de expansión de la ciudad y con la puesta en valor del área de "Los Columbarios"[69].

En lo referente a la Antigüedad Tardía, período un tanto olvidado en nuestra bibliografía, las intervenciones arqueológicas desarrolladas en las últimas dos décadas tanto por el extinto Patronato como por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida han venido a aportar una información cada vez más aproximada de la evolución que tuvo la ciudad y su entorno más inmediato durante los llamados "siglos oscuros", es decir, los que discurren desde la época visigoda hasta las dos primeras centurias de presencia islámica.

Ya hemos referido los importantes trabajos llevados a cabo tanto en el entorno de la Basílica de Santa Eulalia y en el extenso yacimiento de Morería, que nos ofrecieron aspectos de la religiosidad emeritense de esos tiempos y una aproximación a la manera de vivir de los augustanos de entonces[70]. Así, a

---

[67] No obstante, debemos destacar considerables descubrimientos con el acceso al Teatro: MATEOS CRUZ, P. y J. MÁRQUEZ PÉREZ, J.: "Nuevas estructuras urbanas relacionadas con el Teatro Romano de Mérida: el pórtico de acceso". *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1997.* Mérida, 1999, pp. 301-320.

[68] PALMA GARCÍA, F.: "Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión". *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1997*. Mérida, 1999, pp. 347-365; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. y NODAR BECERRA, R.: "Reflexiones sobre las casas suburbanas en *Augusta Emerita*: estudio preliminar". *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1997.* Mérida, 1999, pp. 367-386.

[69] MÁRQUEZ PÉREZ, J.: "Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de Emerita Augusta". *Memoria 2. Mérida. Excavaciones Arqueológicas 1996.* Mérida, 1998, pp. 291-301; *Ead. Los Columbarios: arquitectura y paisaje funerario en Augusta Emerita.* Badajoz, 2006.

[70] ALBA, M.: "Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida". *Mérida. Excavaciones Arqueológicas. Memoria, 3. 1997.* Mérida, 1999, pp. 387-418; ALBA, M. y MATEOS, P.: "El paisaje urbano de Emerita en época visigoda" en L. Olmo (ed.) *Recópolis y la ciudad en época visigoda.* Zona Arqueológica, nº 9. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, 2008, pp. 260-273.

lo que parece, desde los siglos V al VII se contemplan profundos cambios en la fisonomía urbana de *Emerita*, situación que se podría extrapolar a otras ciudades de la Península Ibérica: desmantelamiento de las áreas públicas romanas y su conversión en espacios de variado carácter, perdida de la infraestructura hidráulica, como bien aclaran los trabajos de excavación en diversas zonas de la ciudad[71].

Esas investigaciones, por tanto, nos muestran una evolución bien perceptible en el viario urbano, con la conversión de las antiguas *domus* en casas para diversas familias[72]. Igualmente, el panorama de los espacios periurbanos, con asentamientos civiles y religiosos, de los que con anterioridad poseíamos escasos datos, también ha podido ser dibujado con mayor nitidez.

Para la etapa andalusí, si no desconocida, sí compleja en su planteamiento y evolución, los esfuerzos por conocer esos dos primeros siglos de dominación árabe se han visto compensados por la obtención de datos que nos ofrecen un leve acercamiento a este período. A los textos conocidos[73] se han venido a añadir numerosos testimonios arqueológicos, que nos describen una ciudad que no ha perdido en modo alguno su fuerte valor estratégico, que era preciso, a pesar de las dificultades que se sucedieron, controlar.

---

[71] ALBA, M.: "Evolución y final de los espacios romanos emeritenses a la luz de los datos arqueológicos (pautas de transformación de la ciudad tardoantigua y altomedieval)" en T. Nogales (ed.) *Augusta Emerita. Territorios, espacios, imágenes y gentes de Lusitania romana.* Monografías Emeritenses, nº 8. Mérida, 2004, pp. 207-255.

[72] ALBA, M.: "Datos para la reconstrucción del paisaje urbano de *Emerita*: las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda". *Memoria 6. Excavaciones Arqueológicas en Mérida. 2000*. Mérida, 2002, pp. 371-396; *Id*. ALBA, M.: "La vivienda en *Emerita* durante la Antigüedad Tardía: Propuestas de un modelo para Hispania". *VI Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica. Las ciudades tardoantiguas de Hispania, cristianización y topografía*. Valencia, 2005, pp. 121-150.

[73] ALBA, M.; FEIJOO, S. y FRANCO, B.: "Mérida islámica (S. VIII-IX): El proceso de transformación de la ciudad tardoantigua en una medina". *XELB*, nº 9. *Actas do 6º Encontro de Arqueología do Algarbe. El Gharb en Al-Andalus: síntesis y perspectivas de estudio. Homenaje a José Luis de Matos*. Silves, 2009, pp. 191-228.

Esa situación convulsa vivida por la ciudad, que provocó cambios significativos y suficientes para alterar su fisonomía, todavía de "facies" romana, se ha puesto de manifiesto en diversos estudios[74]. El grueso de los trabajos se ha centrado en la Alcazaba árabe, que ha sido interpretada como un *ribat-campamento* con su mezquita y su torre de señales[75] (Fig. 30). Otras investigaciones nos han desvelado particularidades de una serie de edificaciones, palacetes emirales, diseminados por la ciudad en las zonas centrales y junto a las murallas[76].

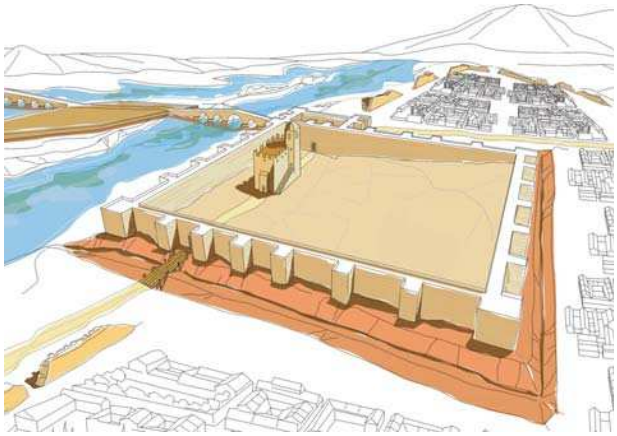

FIGURA 30. *Restitución ideal del recinto de la Alcazaba, según Miguel Alba y Santiago Feijoo.* Cortesía del Consorcio de la Ciudad Monumental.

---

[74] ALBA, M.: "Apuntes sobre el urbanismo y la vivienda de la ciudad islámica de Mérida". *Mérida. Memoria 7. Excavaciones Arqueológicas, 2001.* Mérida, 2004, pp. 417-438

[75] FEIJOO, S. y ALBA, M.: "El sentido de la Alcazaba de Mérida: su aljibe, mezquita y torre de señales". *Memoria 8. Excavaciones Arqueológicas. Mérida, 2002.*Mérida, 2005, pp. 565-586.

[76] ALBA, M.; FEIJOO, S.: "Defensas urbanas de la Mérida islámica". *Al-Andalus. Espaço de mudanza*. Balanço de 25 anos de História e Arqueología Medievais. Homenagem a Juan Zozaya. Mértola, 2005, pp. 101-110; ALBA, M.: "Diacronía de la vivienda señorial de *Emerita* (Lusitania, Hispania). Desde las *domus* altoimperiales y tardoantiguas a las residencias palaciales omeyas (siglos I-IX". *Archeologia e societá tra Tardo Antico e Alto Medioevo.* 12º seminario sul tardo antico e alto medioevo. Padova, 2005. Documenti di Archeologia nº 44. Societá Archeologica s.r.l. Mantova, 2007, pp. 163-192; *Id.* "Los edificios emirales de Morería (Mérida), una muestra de arquitectura del poder". *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 20, 2009, pp. 379-419.

El panorama urbano se ha completado con un mejor conocimiento del viario y la ubicación de las áreas funerarias repartidas fuera del recinto amurallado.

De igual modo, con motivo de las obras de infraestructura viaria y agropecuaria acometidas en las proximidades de Mérida, se ha podido constatar la transformación y pervivencia de algunos asentamientos de carácter rural, que en algunos casos tienen una pervivencia de más de ocho siglos. Estos yacimientos guardan una relación directa con la evolución de la urbe y su extenso territorio a lo largo de buena parte del periodo Omeya de al-Andalus.

LA LABOR DEL MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO

Por haber vivido más directamente las realizaciones del Museo Nacional de Arte Romano nos referimos a su labor en los últimos años.

Una nueva andadura se abrió para la veterana institución museológica emeritense a partir de la inauguración de su nueva sede el 19 de Septiembre de 1986 por SS MM los Reyes de España y el Presidente de la República de Italia, a la sazón Francesco Cossiga, un emblemático edificio obra de Rafael Moneo que, a buen seguro, abrió nuevas páginas en nuestra museología[77].

El Museo Arqueológico de Mérida, creado por Real Orden de 26 de Marzo de 1838, en 1975, por Decreto de 7 de Julio, pasó a ser denominado Museo Nacional de Arte Romano debido a la relevancia e interés de sus colecciones. Hasta su traslado al nuevo edificio dichas colecciones permanecieron en la iglesia de Santa Clara.

A pesar de no contar con una definida estructura orgánica como otros museos nacionales y con carencias notables, poco comprensibles, el Museo

[77] FRECHILLA, J.: "El Museo Nacional de Arte Romano en Mérida. El carácter es la construcción". *Lápiz*, 37, 1986, pp. 113-115; MONEO, R.: "El Museo Nacional de Arte Romano de Mérida". *Museum*, 155, XXXIX, 3, 1987, pp. 192-196; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: El Museo Nacional de Arte Romano ". *R.E.E.*, XLIII, II, 1987, pp. 285-310; MEYHOFER, R.: "Monument für Antike". *Architektur und Wohnen*, 1, 1988, 130-137; LANCHA, J.: "Le Musée d´Art Romain de Mérida". *Archeologia*, 260, 1990, pp. 56-63

Nacional de Arte Romano ha desarrollado sus objetivos marcados en su programa de actuaciones y que son los siguientes:

Conservar un conjunto de piezas depositadas en el Museo desde el siglo XIX, no sólo de contenido romano, sino también prehistóricas, visigodas, árabes y de la Edad Moderna, que se ubicarán en un nuevo edificio, actualmente en proyecto y de temática local, modernas, que podrían ir a un posible Museo de Historia de la Ciudad.

Investigar esos fondos y su contexto. Desde hace años, el Museo se ha implicado en proyectos de investigación relacionados con la provincia romana de Lusitania, al ser la *colonia Augusta Emerita* la capital de esa demarcación administrativa que engloba territorios de España y Portugal. De ahí las amplias relaciones en proyectos de colaboración científica con museos portugueses. Del mismo modo, en pos de objetivos comunes, con instituciones españoles a las que animan los mismos fines. Por fin, con otros museos e instituciones europeas de Francia, Italia, Alemania, Rumania y Reino Unido con el desarrollo del Programa "Europa Romana".

Difundir los resultados de esa investigación por medio de actividades y programas diversos dirigidos a la comunidad científica y a todos los sectores de la sociedad.

El Museo Nacional de Arte Romano, casi bicentenario, es un centro de investigación con una amplia trayectoria desarrollada y contrastada por la producción científica que viene generando. El Museo Nacional de Arte Romano, que se crea en 1838, surge como vehículo de salvaguarda, análisis y difusión de un ente cultural singular, el yacimiento arqueológico emeritense, que posee en *Augusta Emerita* la antigua capital de *Lusitania* su seña de referencia más destacada, pero que avanza en el tiempo y que se diluye en la realidad actual.

Bajo esta perspectiva el Museo emeritense viene articulando un denso programa de investigación desde hace casi un siglo. Desde que comenzaron en 1910 las excavaciones sistemáticas en el yacimiento, tuteladas por arqueólogos y conservadores de distintos centros museológicos, el Museo ha sido el receptor del avance científico y sus salas han ido plasmando las novedades que el discurrir de la ciencia ha permitido.

Con las cortapisas derivadas de la situación que se creó con la puesta en marcha de la Ley de la Ciencia, en los comedios de la década de los ochenta del pasado siglo, el Museo, gracias a la colaboración de universidades e instituciones con las que se relaciona y de la Fundación de Estudios Romanos, que

radica en el Centro, ha podido desarrollar proyectos de investigación de acuerdo con su carácter e intereses científicos y recabar fondos de los programa regionales, nacionales y de la Unión Europea.

Así, los Proyectos desarrollados por el Museo, a través del Departamento de Investigación, con otras instituciones: "Los elementos integrantes de los programas decorativos de las *uillae* romanas de Hispania, con las Universidades de Málaga, investigador principal y Barcelona, el de "Valoración del Patrimonio Arqueológico de Extremadura. Áreas públicas de Augusta Emerita, Cáparra, Regina y Augustóbriga", con la Universidad de Extremadura, "Técnicas de digitalización completa 3D para piezas complejas de gran dimensión", con las Universidades de Castilla La Mancha y Extremadura, "Excavación y estudio de la Villa Adriana en Tívoli", con la Universidad Pablo de Olavide, como institución principal, entre otros varios. Asimismo se han llevado a cabo proyectos de investigación con el Museo dei Fori Imperiali de Roma, con la Universidad de Burdeos, con la creación del Grupo de Investigación "Lusitania" y con el Instituto Arqueológico Alemán, sede central y Madrid, para el programa "Forum Augustum. Modelo y reflejo en Augusta Emerita" y a nivel nacional con la UNED, con la constitución del Grupo de Investigación de Estudios especializados de la Antigüedad.

Los Proyectos liderados por el Museo Nacional de Arte Romano y concedidos por instituciones regionales, nacionales y de la Unión Europea han sido numerosos: "Europa Romana", con diversos museos europeos y financiado por la Unión Europea, "Las Colecciones del Foro de Augusta Emerita", patrocinado por Caja Duero, "Foros de Augusta Emerita", "Lusitania romana: Investigación para la difusión del pasado cultural del Occidente de la Península Ibérica", "Foros romanos de Extremadura", "Arte romano en Extremadura. I. Creación de modelos en el Occidente hispano", todos ellos bajo el patrocinio de la Junta de Extremadura. Además: "Augusta Emerita: Territorios, Espacios e Imágenes de gentes en la Lusitania romana", "Programas decorativos en Lusitania romana: origen y evolución", del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Derivadas de estos proyectos y relaciones se contemplaron diversas actividades y publicaciones.

De acuerdo con su propia dinámica, el Museo ha desarrollado programas de investigación y difusión en los países más cercanos a nuestro entorno. Así, con Portugal, por nuestro origen común, a través del "Projecto de estudo e valorizaçao da Villa romana da Quinta das Longas", con el Instituto Portu-

gués de Arqueología y la Universidad de Lisboa en un espectacular yacimiento de la raya fronteriza[78], donde se descubrió una *uilla* romana de gran interés, propiedad de un espíritu ilustrado de la *Emerita* bajoimperial. Al mismo tiempo con diversos museos bien afines al emeritense como los de Evora, *Conimbriga* o Lisboa entre otros. Por su parte, varios colegas portugueses se incorporaron a los programas de estudio y difusión de nuestro Museo. La creación de la serie *Studia Lusitana*, con varios números ya editados[79] y otros en preparación, es el resultado de esa investigación que se lleva a cabo conjuntamente.

Mención especial merece la colaboración con los museos de Roma, principalmente con el de los Foros Imperiales, donde se conserva, lamentablemente de manera parcial, el programa iconográfico del *Forum Augustum*, cuyo trasunto contempló el Foro colonial emeritense de manera más completa en cuanto a su estado de conservación, aunque salvando las distancias con el original (Fig. 31).

No menor importancia ha tenido nuestras relaciones con los museos e instituciones francesas, principalmente con la Universidad de Bordeaux III. Esa colaboración, que viene de antiguo, se ha traducido en la realización de proyectos comunes y en la organización de encuentros científicos de interés como las *Mesas* sobre Lusitania, en las que ha participado igualmente la Universidad de Toulouse[80]. Destacamos igualmente nuestra colaboración con el

---

[78] NOGALES BASARRATE, T.; A. CARVALHO, A. y ALMEIDA, M. J.: "O programa decorativo da Quinta das Longas: um modelo excepcional das *villae* Lusitanas" en NOGALES BASARRATE, T. y GONÇALVES, L. J. (eds.). *IV Reunión sobre escultura romana de Hispania*. Madrid, 2004, pp. 103-156.

[79] REIS, M. P.: *Las termas y balnea romanas de Lusitania. Studia Lusitana*, 1. Madrid, 2004; RODRIGUES GONÇALVES, L. J.: Escultura romana em Portugal: uma arte do cuotidiano. Vols. I-II. *Studia Lusitana* 2. Mérida, 2007; TEICHNER, F.: *Entre tierra y mar. Zwischen Land und Meer. Architektur und Wirstchafsweise ländlicher Siedlungsplätze im Süden der römischen Provinz Lusitanien (Portugal)*.Vols I-II. *Studia Lusitana, 3*. Mérida, 2008; NOGALES BASARRATE, T. (ed.): *Ciudad y foro en Lusitania romana. Studia Lusitana*, 4. Mérida, 2010.

[80] La Mesas Redondas Internacionales sobre Lusitania, cuya sexta edición tuvo lugar en Toulouse, han contado con la colaboración, en cuanto a organización y edición del Museo Nacional de Arte Romano a través del Departamento de Investigación dirigido por la Dra. Nogales Basarrate.

museo tolosano de Saint Raymond en la organización de exposiciones y eventos culturales[81].

FIGURA 31. *Detalle de las excavaciones efectuadas por el equipo del Museo Nacional de Arte Romano en el recinto del "Pórtico del Foro".* Foto Manuel de la Barrera. Archivo MNAR.

Con Alemania, Canadá, debido a los intereses científicos de miembros de diversas instituciones de ambos países la relación es bien estrecha, fundamentalmente con el Instituto Arqueológico Alemán, sedes de Berlín y Madrid, en el estudio de los complejos forenses y programas escultóricos emeritenses, que hoy son gala de nuestro Museo.

Esas relaciones, cada día más fecundas y variadas, propiciaron que desde el Departamento de Investigación del Museo Nacional de Arte Romano y de la mano de su responsable, la Dra. Nogales Basarrate, se presentara un proyecto a la Unión Europea, con la denominación de *Europa Romana/Roman Europe*. Los objetivos estaban claros: unir a instituciones afines para la consecución de objetivos comunes relacionados con la investigación, la difusión de los contenidos de diversos centros, exponentes claros del proceso de Romanización del solar occidental del Imperio.

---

[81] Destaca la excelente Exposición "La mirada de Roma. Retratos de Mérida, Toulouse y Tarragona": MASSÓ, J.; SADA, P. y TARRATS, F. (coord.): *La mirada de Roma. Retratos romanos de Mérida, Toulouse y Tarragona*. Barcelona, 1995.

Entre las actividades, la organización con la Diputación de Palencia del VI Coloquio Internacional sobre el Mosaico Antiguo, tutelado por la AIEMA, la participación en el proyecto de la *Tabula Imperii Romani*, en el *Corpus Signorum Imperii Romani*. La organización de los Congresos Internacionales sobre "El teatro en la Hispania romana", "El circo en la Hispania romana" y "El Anfiteatro en Hispania romana", organizado con la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, en ocasión del bimilenario de tan singular edificio emeritense. La organización de la II Reunión de la Red de Edificios Antiguos de Espectáculos del Consejo de Europa y de los importantes Congresos programados por el Departamento de Investigación: "Culto Imperial: Política y Poder" y "Arte Romano Provincial", que congregaron en Mérida a un buen número de prestigiosos arqueólogos de diversos países, así como otra relevante reunión dedicada al tema de los mármoles de la antigüedad, organizada con la Universidad Hispalense: "*Marmora Baeticae et Lusitaniae*". Sin olvidar el ya referido Encuentro Internacional "Roman Europe. Roman Museums in Europe", "Ludi romani" o "Ciudad y foro en Lusitania romana".

Asimismo, el Museo ha estado presente en numerosos encuentros internacionales como los organizados por la *A.S.M.O.S.I.A*, en el 128 Congreso Internacional del CTHS, celebrado en Córcega, "La transmisión des images et de l´idéologie impériale dans le monde occidental romain", en el Congreso Internacional, celebrado en Le Mans "Les sanctuaires d´Occident", y, entre otros varios, en los organizados recientemente en Roma con motivo del Bimilenario del nacimiento de Vespasiano o en el dedicado a la escultura clásica que se celebró en la Escuela Danesa de la capital italiana. Por fin, y resumiendo, habría que destacar la intervención de la responsable del Departamento de Investigación, Dra Nogales, en la Universidad South California y en la J. P. Getty Foundation sobre temas de la Hispania romana y de Augusta Emerita.

Todo lo anteriormente referido, con ser considerable, no tendría plena validez sino se acompaña con los necesarios programas de **Difusión**.

La Difusión comienza con la publicación científica de los resultados de esa **Investigación** que lleva a cabo el Museo[82]. Por ello, en su día, creamos la

[82] La relación de las numerosas ediciones del Museo Nacional de Arte Romano, así como la referencia a otras en las que ha participado nuestra institución puede verse en NOGALES, T. (ed.): *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano.* Mérida, 2009.

Revista Anas[83]**,** órgano de expresión científica de nuestro Centro, dirigida por los Dres. Álvarez y De la Barrera, y dedicada a analizar temas y cuestiones referentes a la *colonia Augusta Emerita*, a la provincia de Lusitania y a la *Hispania* romana. El complemento adecuado lo fijamos en la Serie *Monografías Emeritenses*, en la que tienen cabida catálogos de los fondos del Museo o trabajos sobre temas de interés que atañen a conjuntos monumentales o aspectos de la arqueología augustana[84], bajo la dirección de la Dra Nogales. El conjunto quedó perfectamente configurado con la edición de los *Cuadernos Emeritenses*, serie bien reconocida que dirige el conservador D. Agustín Velázquez Jiménez, que contempla multitud de temas de nuestra especialidad, muchos de ellos fruto de los encuentros científicos que tienen lugar en nuestro Centro[85].

Con posterioridad y debido a los avances producidos se consideró oportuno crear la Serie *Studia Lusitana*, ya referida en su lugar, con el fin de alentar los estudios sobre nuestra demarcación territorial y cuyo Consejo de Redacción, a partes iguales, está formado por investigadores lusos y españoles.

Otras publicaciones varias, propiciadas por el Museo, por el Ministerio de Cultura, la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Arte Romano o la Fundación de Estudios Romanos, algunas referidas con anterioridad, completan el catálogo de ediciones del Museo Nacional de Arte Romano.

Destacaríamos, entre los diversos títulos, los dedicados a los edificios de espectáculos[86], al proyecto de investigación de los foros de *Augusta Emerita*,

---

[83] Hasta el presente han sido 20 los números editados.

[84] De las Monografías Emeritenses se han editado hasta ahora 10 volúmenes de diversos autores dedicados a la arquitectura romana, escultura, mosaico, cerámica, al mundo de los espectáculos, a las prácticas funerarias, a diversos aspectos de la provincia de Lusitania ya la ciencia tecnología el mundo antiguo. Para un mejor conocimiento de autores y títulos: *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano,* pp. 9-12.

[85] El número de volúmenes de la serie *Cuadernos Emeritenses* llega a 35. Véase *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 11-24. Se ha editado igualmente un importante volumen como Anejo a la colección: VELÁZQUEZ, A. (ed.). CAMACHO MACÍAS, A.:*La antigua sede metropolitana de Mérida. Proceso evolutivo de una "Iglesia local"*. Mérida, 2006.

[86] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (ed.): *Actas del Simposio "El teatro en la Hispania romana*. Badajoz, 1982; J. M. Álvarez Martínez- J. J. Enríquez Navascués (eds.) *Actas del Coloquio Internacional El anfiteatro en la Hispania romana*. Badajoz, 1994; NOGALES BASARRATE, T. y SÁNCHEZ PALENCIA, F. J. (eds.): *Actas del Congreso Internacional El circo en Hispania romana*. Madrid, 2001; NOGALES BASARRATE, T. y CASTELLANO HERNÁNDEZ: *Ludi romani. Espectáculos en Hispania romana*. Mérida, 2002

comenzado por el Museo a principios de la década de los setenta del pasado siglo[87], al estudio de la arquitectura decorativa de esos espacios[88], al retrato privado[89], a las Actas del Congreso Internacional sobre Culto Imperial[90], a las del Congreso sobre el mármol[91], a las Mesas Redondas sobre Lusitania, en sus ediciones IV, V y VI[92] o a las Reuniones sobre Escultura Romana peninsular, iniciativa surgida desde el Departamento de Investigación del Museo[93].

La Fundación de Estudios Romanos, por su parte, entre otras varias ediciones, patrocinó la salida de varios volúmenes de los *Testimonia Hispania*e Antiquae[94] o el valioso Atlas Antroponímico de la Lusitania romana[95].

Entre los catálogos de las exposiciones celebradas el ya referido a la conmemoración de los 150 Años del Museo, *Aquae Eternae*[96], el dedicado al Obelisco de Santa Eulalia[97], el realizado con motivo del XVII Centenario del

---

[87] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *Forum coloniae Augustae Emeritae. Templo de Diana"*. Edición en 2 vols patrocinada por la Asamblea de Extremadura. Mérida, 2003.

[88] BARRERA, J. L. de la: *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*. Roma, 2000. Este importante estudio obtuvo el Premio Internacional de Arqueología Clásica, instituido por la editorial L´Erma di Bretschneider.

[89] NOGALES BASARRATE, T.: *El retrato privado en Augusta Emerita*. 2 vols. Badajoz, 1997.

[90] NOGALES BASARRATE, T. y González, J. (eds.): *Culto Imperial. Política y poder.* Roma, 2007.

[91] NOGALES BASARRATE, T. y BELTRÁN FORTES, J. (eds.): *Marmora hispana. Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana (Sevilla-Mérida, 2007). Roma, 2009.*

[92] Véase *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 31-32

[93] *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano,* pp. 28-30.

[94] Se trata de los volúmenes I y II, A y B editado por Mangas y Placido. Véase *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano, pp. 46-47.*

[95] NAVARRO CABALLERO, M. y RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (coord.): *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*. Mérida-Bordeaux, 2003.

[96] J. L. MOSQUERA MÜLLER y NOGALES BASARRATE, T. (eds.): *Aquae Eternae. Una ciudad sobre el río.* Muestra patrocinada por la Confederación Hidrográfica del Guadiana. Mérida, 2000.

[97] BARRERA, J. L. de la (ed.): *El Obelisco de Santa Eulalia*. Mérida, 1992.

Martirio de la Santa[98], muestra que fue completada con un relevante Congreso Internacional[99].

Todo este caudal de conocimientos proporcionado por los programas de investigación se ha ofrecido al público, a cada uno en su idioma, por medio de exposiciones temporales, de programas educativos bien elaborados que responden al mensaje del Museo.

---

[98] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BARRERA ANTÓN, J. L. de la (eds.): *Eulalia de Mérida y su proyección en la Historia.* Madrid, 2004

[99] ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BARRERA ANTÓN, J. L. de la (eds.): *Eulalia de Mérida y su figura histórica.* Mérida, 2006.